

EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LUIS CARDOZA Y ARAGON

LAS CONTRIBUCIONES DE CARDOZA Y ARAGON AL PENSAMIENTO SOCIAL GUATEMALTECO.

Eduardo Velásquez Carrera *.

Estas no son únicamente literarias. En su obra **Guatemala, las líneas de su mano**² se convierte en uno de los primeros autores que habla de una **periodización histórica** del devenir de la nación guatemalteca, desde el pasado pre-colombino hasta la revolución guatemalteca abortada por la invasión norteamericana en junio-julio de 1954. Así, nuestra historia podría ser estudiada en tres períodos básicos: Sociedad Pre-Hispánica, Sociedad Colonial y Sociedad en Transición. El primer período, estudiado en el capítulo II "Las huellas de la voz", abarca desde el aparecimiento del hombre en el continente americano hasta la parte llamada "Arcos y Cúpulas" que simboliza la lucha entre indios y españoles durante la conquista de Guatemala y la inevitable victoria de los últimos. El segundo período, analizado en el capítulo III "El Viento en la Vela", describe la conquista española en un primer momento, colocando en su justo lugar al "rubio halcón" Pedro de Alvarado, que para Cardoza y Aragón éste es originario de una España que durante la Conquista es aún una sociedad feudal. Durante el período colonial nuestro autor reconoce una primera etapa de post-conquista, con variadas formas de esclavitud, hasta que el Feudalismo se impone y abarca el resto del período que



termina aproximadamente en 1821 con la Independencia de España.

El tercer período, denominado Sociedad en Transición "Teocracia Medieval", se ubica entre la Independencia de 1821 y la Revolución de 1871, es visto como el resultado de factores externos e internos que influenciaron a la sociedad guatemalteca en ese medio siglo. Los factores internos se originaban de la lucha por el poder económico, político y social entre liberales y conservadores. Como sabemos, los intereses de los conservadores prevalecen en la Guatemala clerical y pro-colonial sobre el resto de las provincias centroamericanas. Diversas facciones de terratenientes y de comerciantes luchan por el control de la producción colonial de exportación, la importación monopolista metropolitana y por el control del sistema tributario; el mercado doméstico era exclusivo de los comerciantes y terratenientes sedados en la Nueva Guatemala de la Asunción. Estos

* Guatemalteco, Economista (USAC), Maestro en Teoría Económica y especialista en Economía Urbana y Regional (Facultad de Economía y Administración e Instituto de Investigación Económica, Universidad de Sao Paulo, Brasil) Profesor e investigador (Escuela de Post grado, Facultad de Ciencias Económicas, USAC) investigador del Centro de Estudios Urbanos y Regionales, CEUR.-

elementos socioeconómicos analizados por Cardoza, además de la carencia de buenos caminos y de transporte adecuado, pueden explicarnos la desintegración de la República Federal de Centroamérica en cinco pequeños países (Balcanización). Los factores externos -según nuestro autor- que movían a sus marionetas, eran determinados por las luchas entre Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica por obtener el dominio de la región. Esta cuestión ha sido matizada por diversas investigaciones histórica en los últimos años³.

Según nuestro autor, para comprender nuestro historia reciente y saber el origen y desarrollo del capitalismo en Guatemala, es fundamental estudiar la Revolución de 1871 y su caudillo Justo Rufino Barrios que establecieron las bases para el desarrollo de una burguesía latifundista que impone su sello característico de desigualdad e injusticia en el devenir de la sociedad guatemalteca. Buscando superar esa estructura tortuosa, que obstaculiza el desarrollo económico de Guatemala, llegamos a la Revolución de Octubre de 1944, tan polemizada en su origen y su carácter que Cardoza advierte: *Si debemos considerar revolución o no a la década 1944-1954 quizá no sea primordial precisarlo. Desde luego, las inmensas mayorías indígenas y el proletariado no desplazaron del poder a la gran burguesía. Fuimos democráticos, burgueses y nacionalistas. Más que estas definiciones tal vez sería de mayor provecho el análisis crítico de comportamientos colectivos y de personajes. Es indudable que se adelantó con reformas indispensables, que nuestro movimiento iba tomando rumbos revolucionarios. A ello nos asomábamos cuando... Nuestra juiciosa y discreta Reforma Agraria, recomendada aún por las Naciones Unidas, la burguesía y el imperialismo la consideraron 'comunista'.*

Con los hechos de "diez años de primavera en el país de la eterna tiranía" escribe **La Revolución Guatemalteca**⁴, libro que "tan temprano como 1955, no escabulló cumplir con la impostergable obligación aún moral de analizar

lo interno y no situarlo todo en el imperialismo." Para una mejor comprensión de esto, el autor recomienda que el lector conozca previamente "**Guatemala, las líneas de su mano**" porque en cierto modo nos dice: **La revolución guatemalteca** es la continuación del primer libro, especialmente dos capítulos: El viento en la vela y El peso de la noche. El primero es la síntesis de las corrientes históricas y el segundo, de algunos aspectos de la herencia colonial española, de los lastres dictatoriales y del Imperialismo. El poeta considera que estos tres últimos factores han influido en nuestra estructura económica, nuestras luchas y decisivamente en el fracaso de junio de 1954. En Cardoza y Aragón, desde entonces, existe la imperiosa necesidad de estudiar las causas internas y externas de tal derrota que esboza así: *para mí el problema no es el imperialismo yanqui - aunque sea el preponderante- sino la revolución guatemalteca: antecedentes de la revolución, los años de su desarrollo, los días de la crisis y después de ella, cuando fue detenida por el ataque norteamericano. El desenlace interno fue una sorpresa: ¿Porqué ocurrió como nadie lo esperaba?*

Es también destacable la consideración del poeta respecto a que el meollo del problema está en la incapacidad de la burguesía "nacional" -progresista- para dirigir una revolución democrático-burguesa y superar la fase de desarrollo de entonces. En el país de esos años, el poeta nos dice que la burguesía dominaba en todos los partidos y en todas las organizaciones populares. El estudio detenido de estas reflexiones esperan todavía comprobaciones empíricas y trabajos científicos interpretativos.

Sin embargo, Cardoza y Aragón evalúa la experiencia de esta década inusual del país en los términos siguientes: *La Revolución de Octubre es el acontecimiento histórico más importante de nuestra vida independiente. Tan importante que el imperialismo decidió destruirlo con traidores y mercenarios (...) Pero es evidente que la Revolución de Octubre encarna y simboliza la lucha del pueblo contra el extranjero que nos*

explota y el connacional esclavista aliado a los intereses antiguatemaltecos. Jamás nuestro pueblo había adquirido mayor conciencia, libertad y soberanía. Jamás se había luchado por finalidades más justas, más guatemaltecas y populares. La Revolución de Octubre vive por encima y más allá de cualesquiera de sus hombres más significados: pertenece al pueblo y constituye su más alto patrimonio y la más noble bandera de Guatemala.

En su largo estudio y reflexión sobre la historia de la sociedad guatemalteca, en la segunda parte de la década de los sesenta, el poeta escribe "13 años de 'Gloriosa Victoria'" que es publicado como apéndice del libro de Eduardo Galeano, **Guatemala, país ocupado**⁵. En este trabajo, Cardoza y Aragón a la luz de estadísticas y obras científicas sobre la sociedad guatemalteca, evalúa los resultados iniciales de trece años de ejercicio del poder.

Importante para quienes intentan escudriñar la historia contemporánea de Guatemala, a partir de la invasión norteamericana de 1954, sin prejuicios; es también el prólogo que escribe Cardoza y Aragón para la obra de Guillermo Toriello Garrido, **Tras la cortina del Banano**⁶. En una primera instancia, evalúa la derrota de la revolución de Octubre en 1954, interpretada como la derrota de las soluciones democrático-burguesas. Han concluido, nos dice, las siempre suicidas revoluciones de ese carácter. Afirma que *la derrota de nuestras soluciones se debe no sólo al capital monopolístico norteamericano, sino al olvido de la lucha de clases. Siempre hice hincapié no tanto en la derrota misma en sí, cuanto en la forma que fuimos derrotados, demostración incontrovertible y concreta de una situación. Hablo de olvido de la lucha de clases. Fue, más bien, tenerla muy presente en las capas oligárquicas o burguesas de grupos de capituladores del propio gobierno; en lo falso del juicio subjetivo de la realidad. Todo ello coadyuvó al desastre.*

También hace un análisis profundo de la agresión imperialista de los Estados Unidos de

Norteamérica, aduciendo que la misma no era por Arbenz ni por el partido comunista (PGT) en particular, hubiese sido contra cualquier gobernante patriota y nacionalista que rescatara las riquezas naturales, defendiera el patrimonio de la nación, que fuera digno de Guatemala. De igual forma analiza el papel jugado por la burguesía "nacionalista" y por el ejército durante la revolución y después de su derrota en 1954 y nos recuerda que debemos aprender la lección: *El marco legal en Guatemala había sido destruido por la traición. Nuestra estructura y origen del poder y tradiciones, circunstancias y posibilidades reales, fueron otras. Vuelvo a estos puntos, porque el presente y el futuro nuestros llevan en sí estos lastres; también la discusión de los mismos es imprescindible para hoy y mañana. La lección no es lección y nada hemos aprendido si omitimos u ocultamos las bases clasistas de la catástrofe política, económica, social y cultural de 1954.*

Cardoza y Aragón insiste en el tema de la dependencia económica, exacerbada a partir de la invasión norteamericana. Es categórico al escribir: *Como nunca, la economía fundamental está en poder de los Estados Unidos. La independencia económica es la base de las libertades. Estas, sin tal independencia, son menguadas. El camino de una sociedad más justa es arduo: sin democracia económica no hay democracia política.* Estas ideas nos conducen a reflexionar sobre la viabilidad de un desarrollo capitalista "independiente", "no periférico" pensado por los revolucionarios de Octubre, ante la contundencia real del desarrollo capitalista mundial que no permite dichos "desórdenes". Después de décadas "ganadas" y "perdidas" en nuestra historia económica contemporánea, sabemos que en ninguna de esas circunstancias hubo una tendencia a democratizar económicamente la regresiva distribución del ingreso imperante en la sociedad guatemalteca y en consecuencia los intentos de establecer democracias políticas se han concretizado únicamente en gastados discursos retóricos. La debacle económica de la población guatemalteca se profundiza, a partir del gobierno

del General Lucas García (1978-1982) y se acelera en los regímenes militares golpistas de Ríos Montt (1982-1984) y Mejía Vítores (1984-1986) que de ninguna manera son paliativos. Los gobiernos de la fase de la "Consolidación Democrática", el demócrata-cristiano Cerezo Arévalo (1986-1991) y el actual Serrano Elías no son excepción en estos términos, más bien son confirmación a la regla. Han ajustado al mínimo los salarios reales. Esto Cardoza y Aragón lo constata: *el áureo lujo de la clase explotadora proviene de la inverosímil pobreza del pueblo. La población indígena (dos tercios de los guatemaltecos) sufre toda clase de discriminaciones y padece hambre. Guatemala, a pesar de la represión, no ha sido pacificada.*

El poeta al referirse a los planes de desarrollo imperialistas para la sociedad guatemalteca asevera que: *todas las soluciones descubiertas por el imperio han sido temporales, deficientes, inútiles. Inocencia, complicidad, ignorancia, es confiar en que algo justo nos proponga el capital norteamericano.* Estas afirmaciones a la luz de los pocos resultados de tantas "iniciativas" de progreso y desarrollo inoperantes para la mayoría de guatemaltecos, son dignas de un análisis más detenido para quienes intenten aventurarse en la historia económica de Guatemala posterior a junio de 1954.

Finalmente, en el prólogo de la obra de Toriello Garrido, el poeta escribe importantes reflexiones sobre las virtudes y defectos de los gobiernos de Arévalo Bermejo y Arbenz Guzmán, fundamentales para quienes pretenden escribir la historia de esos años. Debemos, adicionalmente, recordar que Cardoza y Aragón es uno de los primeros autores que utilizan el método propuesto por Karl Marx para interpretar la historia de Guatemala. ¿Es el Marxismo de Cardoza dogmático-stalinista? Es de los primeros guatemaltecos que conoce la obra de José Carlos Mariátegui, con la que trata de ilustrar a los jóvenes revolucionarios de Octubre, ejerciendo la docencia sobre estos temas fundamentales de la problemática social de

nuestros países.

Algunos autores marxistas han dicho que dada la coyuntura mundial hoy más que nunca es necesario volver a las raíces, a la fuente pura del pensamiento marxista, es decir a lo escrito por él. Cardoza y Aragón ha escrito que una inquisición moderna y contemporánea *...le ha hecho a Marx, hombre incalculable, el honor de satanizarlo.*⁷

En Guatemala los inquisidores ni siquiera lo han leído, menos aún comprendido.

El poeta incursiona en el terreno de las simplificaciones y reducciones del pensamiento de este autor fundamental: *Marx no se ocupa del estómago del hombre. Para nada, se ocupa del estómago del hombre. Marx se ocupa de la alienación del hombre. Para los antimarxistas, para los marxistas totémicos, es un dogma, una ideología.* Adicionalmente, Cardoza deja claro algunas de las contribuciones de Marx al pensamiento universal; por ejemplo, con relación al materialismo dialéctico e histórico: *Diría que es un método científico riguroso, henchido de razón y razonamientos, fechado como toda obra de los hombres, cuyas premisas, no pocas de ellas, son extraordinarias. Su método quita las trabas al pensamiento. Su rigor nos conmina a la crítica y a la libertad.* En otro sentido señala otra vital contribución de Marx, quien partiendo de la teoría de la plusvalía logra descubrir la lucha de clases: *Cuando pontificalmente oímos que debemos rechazar la lucha de clases, motor de la evolución humana, es igual a que si nos propusiéramos rechazar la fuerza de gravitación. Espartaco ignoraba el principio, pero conocía su realidad, y junto a Espartaco evoco aquí a Newton con su manzana legendaria descubriendo la gravitación universal. La lucha de clases ha existido desde que existieron sociedades, como existe la gravitación. Marx descubrió esa gravitación de sociedades humanas. Es uno de los pensadores de todos los tiempos, estemos a su favor o estemos en contra suya.*

Al referirse al "socialismo real" las reflexiones de

Cardoza adquieren matices lúcidos que, en un país como el nuestro y especialmente en la Carolingia Universidad, deben ser útiles para comprender el método y el pensamiento de Marx, desenraizando el existente dogmatismo estalinista con el que fueron formadas varias generaciones. Tratando de que se comprenda la historia y el **realismo socialista**, escribe: *“La tradición del cambio es la historia. No hay más tradición que la tradición de la invención permanente. La insatisfacción es la naturaleza del hombre. El **realismo socialista** razonando asimismo con la teoría del **reflejo** lo estimo antimarxista. El marxismo -ajeno por completo al stalinismo - nunca ha perdido sus valores críticos, éticos y racionales. El asedio de muchos al socialismo, no es una práctica, sino una naturaleza.*

En torno al futuro del marxismo afirma: *La fuerza del marxismo se relaciona rectamente con su apertura, la de la razón. Tal sabiduría hace que sea el pensamiento que más ha contribuido a transformar la historia contemporánea. ¿Quién no se da cuenta de lo difícil que es organizar las sociedades? La apertura mencionada es un paso, sin alarde de singularidad esencial, en lo que vivimos. Hay un desplazamiento significativo en la inteligencia de la conducta social. La historia, como ayer, se ocupa con el progreso de nuestros fracasos y de nuestras victorias, que sin cesar nos impulsan. Lo que vivimos no lo aprecio sólo por el maduro y dinámico momento marxista, sino por la historia de la humanidad.*

Para Cardoza Marx es más vasto que el marxismo. Que su pensamiento se vaya modificando, es parte de su fuerza. Es su fuerza misma. Similar apreciación hace sobre el devenir del socialismo, afirma: *Lo que de utópico todavía tiene el socialismo, constituye fundamento de su fuerza; un mundo donde el ser social no sea enemigo del ser individual, ni éste del ser social. Papel histórico ha desempeñado la utopía. Permanente ha luchado el hombre por la plenitud. Si la utopía de ayer ya no lo es, engendra otra. Otra fuerza del destino del hombre.*

Para los escépticos sobre las contribuciones cardonizianas al pensamiento social guatemalteco, basta citar a los historiadores estadounidenses Mario Rodríguez⁸ y Robert M. Carmack⁹. Para el primero, el trabajo de Cardoza en **“Guatemala, las líneas de su mano”** sobre la historia del país, desde el período pre-colombino hasta el período revolucionario de 1944-54 es sorprendentemente preciso, objetivo y artístico. Para Carmack, es un pionero en la interpretación marxista de la historia social guatemalteca del siglo XIX. Nos recuerda que la Independencia y la idea de Nación provienen de los criollos y los mestizos, no de los indios. Rafael Carrera, el manipulador de criollos e indios, condujo con su apoyo militar a la nación a la teocracia medieval. Justo Rufino Barrios y los liberales crearon la revolución burguesa para beneficio de los terratenientes, al tiempo que muchas comunidades indígenas fueron despojadas de sus tierras comunales condenándolas a la explotación sin escrúpulos que perdura hasta hoy. Los líderes liberales subsecuentes entregaron el país al imperialismo, incapaces de desarrollarlo integralmente, dado su lastre reaccionario.

En el pensamiento de Cardoza y Aragón no hay lugar para la mitificación. Es uno de los pocos escritores guatemaltecos que desnudan la problemática de nuestras “ciudades”, su tamaño y su desarrollo, las cuestiones urbanas y regionales, temas fundamentales del quehacer de nuestro centro de investigaciones. Por ejemplo, con relación a la Nueva Guatemala en la década de los veinte escribe: *Nuestro ámbito, un país de poco más de dos millones y medio de habitantes, casi todos cruelmente analfabetos, con un pueblón de cien mil por capital, recién despedazado por los terremotos de 1917. El autócrata tenía en un puño al país y lo conocía como a su reloj el relojero.* En otra parte, insiste: *..apenas era un cachorro del Instituto, recién desempacado de la antaño remota Antigua, entonces con veinte mil habitantes. Alguna vez escribí: Guatemala es un pueblón; Antigua, ciudad pequeña.* Sin embargo, declara que: *De adolescente, llegado de Antigua, la capital de*

Guatemala me pareció gran metrópoli y quedé estupefacto por su gentío y los muchos automóviles y porque en su calle principal circulaba un tranviíta tirado por mulitas pardas. En suma, Cardoza y Aragón, el niño aldeano se maravilló con la ciudad de Guatemala, el pueblón de 1917. El adulto educado y desarrollado en la metrópoli cultural por excelencia de esos años, París, una ciudad del mundo desarrollado, pudo evaluar mejor nuestras "ciudades", "pueblones" "cabeceras" y "aldeas" describiéndolas con justeza; sin pretensiones peyorativas, sin actitudes de metropolitano advenedizo.

Sobre su ciudad natal ha escrito mucho, es una de sus certezas o incertezas acariciadas. Es característica del poeta dejarnos ideas profundas por detrás de la poesía, escondidas en la belleza de su literatura. Para el lector especializado en cuestiones históricas, urbanas y regionales, interesa las revelaciones sobre el manejo del tiempo, el ritmo de la vida de los habitantes de las "ciudades principales" y de las "ciudades de provincia". El tiempo, su medición a través del reloj, es un indicador de la forma como transcurre el tiempo histórico de la otrora "ciudad principal" de un Reyno "colonial", ahora relegada al olvido como capital, desolada en la provincia de un país periférico. La vida "colonial" de la Antigua Guatemala aparece en sus textos clara, cuyo tañir de campanas rige el horario y las actividades sociales y económicas de las personas. La asfixia cultural que se genera en ese tipo de "ciudades" y de aldeas, cerradas al desarrollo por la actividad religiosa, el asedio de la iglesia y la omnipotencia de Dios, la virgen y la pléyade de santos. Las cadenas de la naturaleza sujetan al hombre, que lo condenan a una vida rural, más cerca de la vida primitiva que de la civilizada que se desarrolla en los centros urbanos.

Sobre la asfixia cultural en Guatemala, Cardoza ha escrito que de la misma sufría Enrique Gómez Carrillo en la Nueva Guatemala de la Asunción cuando huye de ella, la misma que él sufrió en Antigua: Existía un único piano y la poco documentada biblioteca. Esta reflexión

nos conduce a pensar sobre el lastre educacional y cultural de la oligarquía guatemalteca, como uno de los principales obstáculos para pensar en su "modernización" y con ella, la "modernización" de la sociedad que dominan hegemonícamente. Es menester interrogarnos si quienes generaron este tipo de relaciones de dominación y tortura pueden ser capaces de parir una "nueva sociedad" basada en el aumento de la producción y de la productividad del trabajo, inventando tecnología propia e idónea a las características fundamentales de la economía guatemalteca, incorporando con rapidez al bienestar a las grandes mayorías de guatemaltecos.

Ante el proceso de la globalización de la economía, acaso el punto central que la mayoría de empresarios guatemaltecos no han entendido es que se encuentran en el umbral de la tumba económica empujados por las fuerzas del mercado mundial. Allí saldrá a relucir el lastre de la ineficiencia, del atraso científico y tecnológico -con la pérdida de importantes segmentos de mercado externo e interno-, de la dependencia y el subdesarrollo en la economía guatemalteca que han gestado con sus propias manos. La caída del empleo y el incremento del subempleo conducirá a la sociedad guatemalteca a niveles invivibles de pobreza extrema y, en esos momentos, la sociedad guatemalteca reivindicará como en otras muchas ocasiones, un nuevo proyecto de nación que excluya su participación por incompetencia histórica. La historia de la sociedad guatemalteca ofrece muchos ejemplos de fuga de cerebros de connacionales que fueron "expulsados" minuciosamente por el tipo y grado de desarrollo de la formación socioeconómica y política hasta hoy implementada por quienes detentan el poder en la nación.

La "ciudad" pacata, antítesis de la modernidad, el determinismo del clima, de las condiciones del tiempo sobre las actividades productivas, el reloj que mide la reducción del tiempo de trabajo necesario ampliando el del trabajo excedente, es una variable que parece

no haber llegado a la "ciudades" que Cardoza nos describe. Ese es el tiempo histórico "capitalista" inexistente todavía en estas latitudes y el "colonial o pre-capitalista" el que norma esa animación descrita de la escuela y anualmente un rito religioso. En las ciudades "modernas" la celeridad de la economía urbana es su animación. A las diez de la noche, en esas ciudades, no todo mundo duerme, para algunos comienza la jornada laboral y para otros la diversión y el esparcimiento.

Leamos los textos del poeta en los que identificamos lo aseverado: *No mitifico a Antigua. ¿Cómo mitificar un mito? Acontece algo diferente: es mi infancia, tiene mis raíces, en ella nací a las doce del día del solsticio de verano, en ella hablé una lengua que descifro mal. Y toda la infancia es mitológica, una colmena gobernada por la locura. Infancia: inmóvil en su tiempo inmóvil, colibrí sorbiendo miel en vuelo.* Cuando Antigua es aludida emerge afín a lo más bello, a lo más satánico y retrógrado de Guatemala: *Diminuta, linda, oh linda ciudad mía, misérrima sobreviviente en un valle pequeño muy hermoso. Amo su carácter por ser tan opuesto al mío. Su inercia, su negación, su dulzor, su economía, su desperdicio, su cultura, se asemejan a las del resto del país; expolia a los indios que la circundan¹⁰. Mi Antigua existe más que la real: derrota diluida, compendiada imagen de la asfixia y la fascinación impar de Guatemala. Menos te querría, ¿me oyes?, si me quisieras. El infierno eras y olías a virgen y a iglesia y olías nupcialmente a muerte. El tiempo que viví tu poesía se me ha vuelto fabulosa eternidad pero no estoy soñando que vivo en tu infinito manual; estoy viviendo en presente, y no desde el pasado, antes bien desde el futuro.* En **Dibujos de ciego**¹¹ hace otro tanto, especialmente en la parte XVII, 'La ciudad, capital de provincia': *..con sueño de embrión perenne, es pequeña y de abolengo, grandes iglesias, tiendecitas y talleres de artesanos. (...) Inesperada siempre, la noche consume con premura los añiles oros naranjas del breve crepúsculo violento. A las diez, la ciudad está dormida. Alguien, desvelado, vuelve a casa de la junta espiritista o de charlar*

con la novia a la ventana. El reloj de la torre del municipio mide el mudo tiempo inmóvil. (...) La escuela alegraba a la ciudad. (...) Para la Semana Santa, la conmoción anual, la ciudad se animaba, y aún el ciego mendigo maya vestía ropas nuevas.

Otro de los temas favorecidos con sus reflexiones es el indígena. La cuestión étnica es una preocupación constante en el escritor. Se pregunta: *Qué es el indio guatemalteco, aparte de ser Guatemala? Ha llevado a la nación pendiendo de la frente con el mecapal. Su lengua es la única herida patria que le queda. Empezó a erguirse cuando se dio cuenta de quiénes eran los que le explicaban las cosas más allá del sufrimiento.* Esta preocupación está vinculada a su niñez, al tiempo que constata el origen histórico de la riqueza en el país: *Si en Guatemala raspo un muro o muerdo una fruta, brota sangre, miel o sudor indio. Y de la infancia, que en verdad es más que el prelude de la vida, que en verdad es toda la vida, no es sino lo exterior y superficial lo que he reflejado a sí mismo. ¿Por qué entrelazar estos dos mundos herméticos? Abandono la relación que esconde no sé qué de verídico en su bondad. Mi niñez va de la mano de un niño indio que me guía para entrar en su tiempo inaccesible, ajeno a mi tiempo, a su cosmovisión, también vedada.*

Para redefinir esos dos mundos escribe: *Si el mundo del indígena guatemalteco está remoto, si es inaccesible, si a él me aproximo desde afuera, al mundo de la niñez me aproximo aún de mayor lejanía. Y bajo mi cúpula ecuménica estos dos mundos son mi mundo verdadero, que contemplo mal por demasiado cerca o por demasiado lejos o haberlo deglutido. Encandilado, giré en torno a la luz suya, fijos los ojos en tanta propuesta inasible.*

En su libro más reciente¹² sobre la obra de otro gran conocedor de la cultura guatemalteca, Miguel Angel Asturias, Cardoza y Aragón polemiza sobre los indios de Guatemala. De Asturias y con relación al tema, escribe: *Si sus participaciones son tan definidas, ¿por qué ver*

ambigüedad en el hombre Asturias? Parece claro que en él alentó lo que llamaré desenvoltura; he dicho que quizá menospreció los empeños antidictatoriales, o para mejorar la condición de los más oprimidos los indios. No he pensado disociarlo, dividirlo; lo he visto haciéndolo girar ante mí, o girando yo en torno suyo, en su imaginario novelesco. Tan vez no sería arduo explicar que una literatura indigenista fantástica no es sino literatura de evasión. La evasión, ¿no es protesta? ¿no es ello limitarla torpemente? ¿Sería exagerar, ir lejos, demasiado lejos, así entender tal literatura? Hay en esta literatura una simpatía situada fuera del oprobio cotidiano vivido ante el 'problema' del indio. ¿Por qué sospechar que valiéndose de lo fantástico no provocaba el odio de los dominadores? ¿Pasaba como contrabando su mercadería de protesta, con alusión distante a la sociedad racista que tolera los indios mágicos de una literatura que no es directamente acusatoria de la servidumbre de los indios reales?

Para quien pretenda el estudio del tema indígena, la cuestión étnica, los indios de Guatemala, de su presente y su futuro, la cuestión nacional y parte de la obra de "Moyas", entre otros temas, el reciente libro de Cardoza es un texto básico y de referencia fundamental. Principalmente, la discusión en boga, no sólo sobre las interpretaciones de la historia sobre la conmemoración o reflexión sobre el V Centenario sino también con respecto a la construcción de la nueva "nación guatemalteca"¹³. El poeta reflexiona profundamente: *En verdad, en Guatemala coexisten dos culturas, la indígena y la occidental: la indígena me atrevería a decir, de tan aplastada ya no existe sino agónicamente y si sobrevive muy disminuida. No es una coexistencia tranquila; hay una existencia pesada y sorda o violentísima, que se siente al aspirar hondo. La cultura indígena existe cuando toma conciencia, cuando es conciencia actuante; antes de esa toma de conciencia sufrieron y recrearon su rémora y su expolio. ¿Han descuidado la bala lenta del alcohol, certeramente mortal? En el indígena existe un impulso cósmico en todos los niveles que lo mueven a instruirse, a luchar,*

a ser. La tarea del explotador ha sido detener al impulso. No vivimos propiamente el dilema de dos culturas: la hegemónica ha casi despedazado la gran cultura indígena y son las 'ruinas' de la cultura indígena que puestas al día por los indígenas revolucionarios y por la propia cultura dominante, la que obliga a la creación de una cultura, que por todas las razones históricas y geográficas, se irá paulatinamente mestizando. ¿Es esto etnocentrismo? ¿Es el tiempo racista? No avanzamos hacia una coexistencia de culturas sino a la fusión y la unidad de ellas en la pluralidad. En la sociedad contemporánea es más con los medios de los opresores que con sus propios medios que los indígenas puedan vencer la sujeción. En Guatemala ningún proyecto de nación es nacional si los indígenas no desempeñan en ese proyecto un papel protagónico. El indígena no ha de apropiarse de nuestra cultura; ha de exporpiarla. No he desconocido o negado la civilización de mis abuelos; observo cómo Guatemala se enorgullece de las creaciones de los indios de...ayer. Los indios se van occidentalizando con nuevos conocimientos de todo orden. ¿Qué porvenir tendría un periódico diario en quiché, en cakchiquel, ediciones en kekchi cuando ellos supieran leer en su gran mayoría? ¿No se conservaría rector el español, nacional e internacionalmente? Cuando se reúnen indios que hablan distintas lenguas recurren al español para entenderse.

¿Prevalecerían las culturas aborígenes hasta el punto que tales culturas se conservarían conscientemente en lo que son? ¿Qué son? ¿Qué otra salida hay contemplando el pasado y contemplando el presente y avizorando el futuro? No van a dejar de ser sino van a ser con renovada plenitud otra, allende sus actuales tierras erosionadas. De la civilización prehispánica nos quedan sobrevivencias de un "naufragio" tenaz de medio milenio, hecho real concreto. El romanticismo de wishful thinking imagina que aún es posible poner a flote lo hundido, lo mismo que si hubiese pasado en vano el tiempo. ¿Que sería lo rescatable? Lo hundido seguirá hundido, vivo en nuestra historia.

No se propone solución fija y arcaica; se propone cambiar radicalmente la relación de poder que nos rige. El cambio nos daría una identidad nacional verdadera; no nos daría una nebulosidad sino un mosaico preciso. Es el pensamiento contemporáneo no racista el que rescata al indígena y lo indígena, no con nostalgia del pasado sino con nostalgia del futuro, del retorno al futuro. Con pensamiento utópico, es decir anacrónico, el indígena no conquista su cultura y su libertad. En Guatemala no se trata sólo de tomar en cuenta el indio; se trata de que mañana el indio nos tome en cuenta. Estoy seguro, al indio lo han obligado a que agradezca el sitio que ocupa y lo estime como el mejor de su destino. Es una degradación de quinientos años en la cual lo más prodigioso es el hecho mismo de existir aún cuando muchos de ellos no refuten las condiciones y vivan sin osadía de porvenir, por cuanto tener porvenir es desorbitada esperanza. ¿No sería adelanto que dejaran estructuras de casta y participaran con noción de clase? Como clase verían hacia un mañana difícil y muy distante, iluminado por la impaciencia. Pero con los utópicos no vamos a ninguna parte. Aunque innecesario, escribo que no soy antiespañol. España es también nuestra; dejemos ese tópico y repitamos que fue abominable madrastra. Me duele que España se haya comportado como era casi imposible que no lo hiciese, no nos consideraba humanos y con la ferocidad de sus días, que es la misma del hombre de hoy, nos trajo una Iglesia que no tuvo carácter humanitario sino carácter totalitario, conquistador, rapaz, mortal: nos bautizaba y con tal pasaporte nos mandaba con hogueras, horca y tizonas al Paraíso.

Abolir la homogeneización en el conflicto étnico nacional (dentro de la lucha de clases) dándole al indio su sitio ganado con la presencia viva de que tenemos nacionalidades y comunidades indígenas. Cuando hablo de vestigios, cuando hablo de naufragio se debe a que mi entender es profunda, muy profunda, la significación de la Destrucción de las Indias. Las raíces históricas existen, los derechos históricos existen: tratamos de construir una

nación. Como mestizo pertenezco a una sociedad dominante pero, precisamente, por ello mi afán de buscar, con todos los medios, una equidad nacional. Por lo que he visto y leído para descifrar mi propia historia todos los indigenismos oficiales mantienen lo mismo, hacen cambios aparentes, nunca van y ni pueden todavía ir a las raíces de la infamia, como organismos de nuestros Estados; es más no quieren ir al fondo de las cosas. Tenemos que contribuir cada día a que los indígenas se ocupen más ellos mismos de sus cosas.

La experiencia sandinista nos ilustra a pesar de la inmensa divergencia que hay con relación a los problemas étnicos de Guatemala, un verdadero colonialismo interno. Lo que entiendo como unidad nacional no ha de tener el más mínimo carácter autoritario y ha de fundarse en el respeto y la pluralidad. Nuestra cultura es lo que vamos siendo todos, lo que vamos deviniendo. (...) Aún cuando queremos ser sólo guatemaltecos sin más en no pocos se agita la noción diferencial de orígenes racistas. Aquí cabe explicar que llamamos ladino a quien no consideramos indio; poco se habla de mestizo. Hay indios y hay ladinos. (...) El mestizaje lo conjeturo como un fenómeno histórico que también incumbe a culturas y no sólo a sangres. En pocas palabras, creo en el indio¹⁴

Ante esa elocuencia, es necesaria la reflexión detenida sobre aspectos fundamentales de la historia de Guatemala. ¿Es real e ingente el problema social del alcoholismo, especialmente en los indígenas, pero también en los mestizos, que los adormece, los debilita y al final los inhibe de tener conciencia de su problemática real y vital? ¿Qué niveles de consumo existen en la población al punto de que la industria licorera se ha consolidado como un oligopolio, permitiéndose ser la base de acumulación de un grupo agro-industrial en crecimiento y diversificación? ¿De que manera teje sus redes con los productores de la caña de azúcar y otros empresarios de ese subsector, importante grupo económico de presión? ¿Es viable y posible desde el punto de vista de la

historia y el desarrollo proponer "retornos" ahistóricos, hoy por hoy sin sentido? ¿El mestizaje, como hecho histórico, y los mestizos como realidad actual, pueden ser abolidos o marginados en la construcción de una "nueva" sociedad y nación? ¿Sería esto democrático, es esa la patria que anhelamos los sectores progresistas? ¿La superación de la sociedad "colonial" no es la superación de la problemática indígena, inclusive de su supraestructura ideológica? ¿Existe una posición "racista" desde el punto de vista de los indígenas, racismo al contrario? ¿Es la problemática señalada cuestión de razas? ¿Acaso son todos los mestizos propietarios de capital, que los reduzca a explotadores en cuanto la lógica del capitalismo en un país subdesarrollado y dependiente? ¿La sociedad guatemalteca ha reproducido en su interior el esquema del "colonialismo" metrópoli-colonia; en lo que podríamos definir como un "colonialismo interno" del tipo "capital de la república- cabeceras departamentales"; "cabeceras departamentales-cabeceras municipales" y "ciudades principales-ciudades secundarias", "ciudades-regiones" y "región central-otras regiones"? ¿Es verídica su interpretación histórica con relación a la Iglesia? ¿Cual es el papel de las otras iglesias en la actualidad? ¿Contra España hoy, es una posición que no asume el poeta, interrogante que se preguntara hace veintidós años, Severo Martínez Pelaéz?¹⁵

Todas estas interrogantes y muchas otras debemos responder, desde una perspectiva científica que, en esa medida, hará posible el hallazgo de respuestas certeras a la problemática fundamental de la sociedad guatemalteca. A quien o a quienes no les parezcan estas ideas, que escriban las propias en otro libro, que sustituyan estas reflexiones y se tornen en una *pedra angular* para la discusión. Para esto se requiere tornen el paciente y continuo trabajo del intelecto y la creatividad guatemalteca en la conjugación de la teoría y la práctica. Es parte del reto permanente de las ciencias sociales en Guatemala. El debate continúa, ha estado y está y estará abierto.

La nostalgia no necesariamente debe conducirnos hacia la alteración de la realidad. Aún la del desterrado. Soñemos como lo ha hecho Cardoza y Aragón y luchemos por construir una Guatemala, como la acariciada por su digno vástago: *Qué mundo tan hermoso, engendra mi deseo.*

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- (1) Hay, sin duda, libros clásicos que nos aproximan a las diversas facetas de las realidades de Guatemala. Cardoza ha señalado "¿qué seríamos los guatemaltecos sin las producciones artísticas de Bernal Díaz de Castillo, Rafael Landívar, Antonio José de Irujo, José Batres Montúfar, José Milla, Enrique Gómez Carrillo?". En torno a sus contemporáneos Cardoza y Aragón ha dicho en reciente entrevista (Nadia Pilmonte. Revista Macrópolis, jueves 2 de abril de 1992, No. 4, 22-30 pp.): "De esta colección de personajes representativos me faltaban Mérida y Asturias; ahora creo haber saldado mis cuentas con ellos dedicándoles a cada uno de ellos un libro de homenaje". Sobre el amigo de los años de París ha sido enfático: "Miguel Angel Asturias es un héroe de nuestra imaginación, un autor sin el cual no podemos empezar a entender" (Cardoza y Aragón, Luis, 1991. **Miguel Angel Asturias, casi novela.** Op. Cit.). Finalmente sobre los enormes poetas de la generación de los sesentas Otto René Castillo (1937-1967) y Roberto Obregón (1940-1970) escribe: "fue particularmente golpeada en los años más lúgubres y sangrientos de nuestra historia. Yo quisiera transmitir algo de la intención de ambos: de la guerra que nace en el fervor, la pena y la pasión por Guatemala. Es también la justa voluntad de combatir una sociedad anacrónica y fratricida que produce miseria y atraso (...). Sobre Otto René Castillo escribe: "Un poeta, un hombre cabal, dotado de lirismo transparente y de sencillez y sensibilidad, ¿hasta donde hubiere ascendido su canción si no lo hubiesen truncado en su arranque? (...) Otto René Castillo y Roberto Obregón son figuras cimeras martirizadas por sus razones y por sus ideales. Obregón desapareció para siempre, para siempre inolvidable". Cabe preguntarse, en el mismo sentido, si la propia obra artística de Cardoza y Aragón debe incluirse en esa lista de "guatemaltecos fundamentales". Al interrogarnos

y reflexionar sobre la existencia de libros clásicos relativos a Guatemala en el campo de las ciencias sociales, que revelan aspectos vitales de la identidad nacional, no podemos dejar de pensar en **Guatemala, las líneas de su mano** y en **La Patria del Criollo** de José Severo Martínez Peláez, entre otros.

- (2) Cardoza y Aragón, Luis (1976) **Guatemala, las líneas de su mano**. México D. F.: Fondo de Cultura Económica. 452 p. Tercera Edición. También publicado en Uruguay: (1956) Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos. 211 p.
- (3) Naylor, Robert A. (1988) **Influencia británica en el comercio centroamericano durante la primeras décadas de la independencia (1821-1851)**. Antigua Guatemala: CIRMA.
- (4) Cardoza y Aragón, Luis (1955) **La Revolución Guatemalteca**. México, D.F.: Cuadernos Americanos. Antes publicó (1954) **Guatemala y el Imperialismo**. Cuadernos Americanos Vol. 64; 19-45 pp.
- (5) Galeano, Eduardo (1967) **Guatemala país ocupado**. México D.F.: Editorial Nuestro Tiempo, S.A. 129p. Apéndice de Luis Cardoza y Aragón "13 años de Gloriosa Victoria", 107-129 pp.
- (6) Toriello Garrido, Guillermo (1976) **Tras la cortina del banano**. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. 274 p. Prólogo de Cardoza y Aragón, 7-21 pp.
- (7) Cardoza y Aragón, Luis (1990) **Marx**. Revista Otra Guatemala, Año 3. Número 11, Mayo. 51-54 pp.
- (8) Rodríguez, Mario (1972) Book Review. **The Handbook of Latin American Studies, Humanities**, Nº 34. Florida: University of Florida Press. Pág. 222. Dice textualmente: "First published in Mexico, 1955, this is a sensitive and surprisingly accurate review of Guatemala's experience from the pre-hispanic past to the Arevalo-Arbenz revolution in which author participated. His marxist sympathies are restrained in what is basically an artistic presentation".
- (9) Carmack, Robert (1983) **Spanish-Indian Relations in Highland Guatemala**. En: **Spaniards and Indians in Southeastern Mesoamerica**. Edited by Murdo J. MacLeod and Robert Wasserstrom. Lincoln and London:

University of Nebraska Press. 1983. 291 p. 215-252. pp. Escribe el historiador norteamericano: "Luis Cardoza y Aragón, in his stimulating critique of Guatemalan culture, is an early example of the Marxist view of nineteenth-century social history. He reminds us that independence and the idea of a nation came from the creoles and mestizos, not the Indians. The indian was an outcast in his country; far from being the essential nationalist element that he should be, at that time he was thought to be nothing other than an 'animal force'. Carrera, the mestizo who manipulated the creole aristocracy, also manipulated the Indians. They provided him with military support, and he became the 'king of the indians'. But the Indians' support for Carrera was blind, and worked against their interests as he led the new republic back to a 'theocratic feudalism', this time subject to Protestant England rather than catholic Spain. Barrios and the Liberals created a capitalist revolution for the bourgeois landlord class. In the process, the Indians were made slaves again, forced to labor for capitalists. Many Indian communities were broken through destruction of their communal lands, and the destitute Indians were 'exploited iniquitously'. Subsequent Liberal leaders turned highly reactionary, handed over the country to the Yankees, and were unable to achieve major development. Despite the 'liberal' reforms, from secularization of the church to universal education, the Indians were more exploited than ever before".

- (10) Subrayados nuestros.
- (11) Cardoza y Aragón, Luis (1977) **Dibujos de Ciego**. En: **Poesías Completas y algunas prosas**. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. 669 p. 350-448 pp. **La ciudad, capital de provincia** en 400-402 pp. Subrayados nuestros.
- (12) Cardoza y Aragón, Luis (1991B) **Miguel Angel Asturias, casi novela**. México, D.F.: Editorial Era. 247 p.
- (13) Sobre la problemática del Estado-Nación en América Latina y en Guatemala, véase: - Ianni, Octavio (1990) **La cuestión del Estado-Nación en América Latina**. Revista Economía, No. 104-105, Abril-Sep. 29-93 pp. - Pinto Soria, Julio César (1980) **Raíces históricas del Estado en Centroamérica**. Ciudad de Guatemala: Editorial Universitaria. Colección textos Vol. 9, 83p. (1989) **Centroamérica, de la Colonia al Estado Nacional (1800-1840)**. Ciudad de

Guatemala: Editorial Universitaria. Colección textos Vol. 16. 306p.

- (14) La polémica actual sobre la cuestión étnica se basa fundamentalmente en los textos siguientes:
- Solares, Jorge (1989) **Corrientes Antropológicas sobre Etnicidad y Clase Social en Mesoamérica.** Ciudad de Guatemala: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Debate No. 2, 34 p. (1990) **Grupos étnicos de diálogo nacional, Comisión Nacional de Reconciliación, 1990. Informe Final.** Revista de la Universidad de San Carlos, No. 11, Sept. 5-20 pp. -Pedroni, Guillermo (1983) **La antropología ante la realidad sociocultural guatemalteca.** Revista Perspectiva No. 1, Revista de la Universidad de San Carlos. Abril-Agosto 36-45 pp. (1985) Paredes Pedro. **La antropología sociocultural y el desconocimiento de lo que se dice.** Revista Perspectiva, No. 6-7, Revista de la Universidad de San Carlos. Abril-Septiembre. 93-103 pp. -Paredes, Pedro (1984) **Un comentario en torno de la reflexión sociocultural, la realidad guatemalteca y el objetivo de la antropología de Guillermo Pedroni.** Revista Perspectiva, No. 5, Revista de la Universidad de San Carlos. Diciembre, 45-47 pp. (1990) **La cuestión étnica en Guatemala: En búsqueda de nuevas perspectivas.** Revista de la Universidad de San Carlos, No. 11, Sept. 21-29 pp. (1991) **Etnicidad, clases sociales resistencia y participación social en los procesos de cambio en Guatemala.** Revista de la Universidad de San Carlos, 13, Marzo. 37-52pp. - Pérez de Lara, Olga (1984) **Notas sobre los análisis culturales.** Revista Perspectiva, No. 5, Revista de la Universidad de San Carlos. Diciembre, 5-6 pp. -Amaro, Nelson (1989) **Modernización, Desarrollo y el Mundo Indígena.** Revista de la Universidad de San Carlos, No. 5, marzo, 3-10 pp. No obstante, trabajos clásicos sobre el tema son: -Martínez Peláez, Severo (1975) **Racismo y análisis histórico en la definición del indio guatemalteco.** Revista Economía, No. 45, Julio-Sept. 83-115 pp. -Guzmán Bockler, Carlos (1986) **En donde enmudecen las Conciencias.** México, D.F.: Secretaria de Educación Pública. 228 p. - Flores Alvarado, Humberto (1974) **El indio esfumado.** Revista Economía, No. 41, Julio-Sept, Año XXI: 83-104 pp. -Figuroa Ibarra, Carlos (1974). **La contradicción Indio-Ladino: Una realidad Objetiva.** Revista Economía, No. 42, Oct-Dic. -Payeras, Mario (1982) **Los días de**

la selva y el Pueblo resistirá las pruebas. Managua: Editorial Nueva Nicaragua. 115 p. - Burgos, Elizabeth (1983) **Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia.** Barcelona: Editorial Argos Vergara. 292 p.

- (15) Martínez Peláez, Severo (1983) **La Patria del Criollo.** Ensayo de Interpretación de la Realidad Colonial Guatemalteca. San José, Costa Rica: EDUCA. 9a. edición. 786 p. Capítulo 8, sección 4.